

Redes y sistemas :

Bibliotecas viajeras para Nicaragua

Por Johana Reyes Reyes

Este proyecto, presentado a la Carrera de Bibliotecología de la UNA en el curso sobre "Redes y Sistemas" que impartió la Lic. Zaida Sequeira al primer grupo de nicaragüenses, ha sido incluido en el Presupuesto de la Unidad de Bibliotecas Escolares de Nicaragua, y comenzara a funcionar a partir del mes de noviembre, tal como se prevé en este estudio.

Introducción

En el diagnóstico sobre la situación bibliotecaria escolar del país, nos demuestra un panorama sombrío en donde prácticamente no existe una sola biblioteca que funcione a nivel primario, y en donde las de secundaria, que sí las tienen, dan un servicio apenas incipiente de manera tradicional, como operaban las bibliotecas hace medio siglo.

Necesite y para ayudar en la labor liberadora que desea la Revolución para todos sus hijos.

La imposibilidad de crear bibliotecas permanentes en todo el país, plantea otra forma de dar este servicio, que con colecciones mínimas, renovables periódicamente, puedan andar circulando a través de todo el país, llevando material adecuado para los distintos centros escolares; pero también para las diferentes comunidades que serán visitadas.

Las bibliotecas móviles reafirmarán las aspiraciones del Gobierno Revolucionario, de que la educación ocupe un lugar primordial en nuestro país, abriendo sus puertas a todas las masas, y aún más hasta aquellos lugares que fueron marginados ayer y que hoy serán los favorecidos, como son la Costa Atlántica y montañas de las Segovias.

III Finalidad y ventajas de las bibliotecas viajeras

La finalidad de este sistema consiste en cubrir grandes áreas geográficas de un servicio bibliotecario circulante organizado con regularidad. Tal finalidad viene a cumplir en gran medida uno de los objetivos más urgentes del Sistema Nacional de Bibliotecas Escolares de Nicaragua, como es el de llevar libros hacia quienes por su medio ambiente y su alejamiento de los centros urbanos no pueden disponer hoy de lecturas, y hacia quienes, una vez terminada la alfabetización, van a tener la posibilidad, por primera vez de utilizar los servicios de una biblioteca.

Otra finalidad de la biblioteca viajera es la de constituir una verdadera sucursal o agencia bibliotecaria, periódica y continuamente renovada.

Ahora bien, más que la provisionalidad que puede suponer en algunos casos, la caja viajera – dentro de su propia renovación tiene una misión permanente de gran trascendencia, puesto que constituye de manera eficaz a la cultura popular, no solo en los núcleos rurales, sino también en las zonas urbanas.

A este respecto, las bibliotecas ambulantes significan, no solo una de las más ambiciosas conquistas bibliotecarias, dentro del sentido dinámico y expansivo que requiere nuestra Revolución, sino también la transformación social del bibliotecario en un alfabetizador, en un misionero de la cultura.

Las bibliotecas viajeras son una respuesta positiva ante lo que era una evidencia antes del triunfo de la Revolución: la cultura como un privilegio, porque ahora no va a haber más libros

para un número reducido de nicaragüenses, sino que estos instrumentos de cultura, a quienes incluso ignoran en muchos casos que sientan necesidad de saber, de conocer, de recrearse.

Entre las ventajas que pueden deducirse fácilmente de este Sistema, está, en primer lugar, el aumento de la potencia difusora del libro. Hay experiencias que comprueban que las colecciones que circulan en cajas viajeras, son utilizadas en un 100%, puesto que en su totalidad son libros "vivos", aún los de carácter recreativo se conciben como instrumentos actuales de información y de cultura, como obras de una vigencia paralela a la vigencia del proceso revolucionario. De esto se deduce otra ventaja fundamental de la biblioteca viajera: la renovación constante de los libros.

Otra ventaja es la de una mayor economía, por el ahorro de libros se supone un sistema bien organizado de distribución periódica de lotes diferentes, capaces de llegar hasta las comarcas más alejadas.

Así las bibliotecas viajeras no son, en nuestro concepto, unos lotes de libros metidos en cajas y remitidos a los pueblos, sino que han de significar una apropiada y rigurosa selección, porque si la tarea de seleccionar libros es o debe ser siempre un punto de partida y un punto capital del bibliotecario en su misión, la de elegir con acierto para las masas más atrasadas de nuestra población rural significa una mayor responsabilidad.

IV Organización

A. Capacidad

Por su carácter, las cajas viajeras deben de tener una capacidad prudencial de volúmenes. Sobre todo al principio del servicio, donde quizás no se cuente aún con bibliobuses y deba hacerse el transporte en jeep, carro u otro medio, y por lo tanto debe pensarse en la comodidad o una facilidad relativa que posibilite, en ciertos casos, el envío de la caja viajera.

Además existe la razón puramente económica, que aconseje no formar lotes numerosos. Si se parte de una adecuada selección de libros, o sea, si ésta está bien concebida y perfectamente enfocada a las necesidades de una región, podría suplir las demandas de 100 personas, con 100 libros, y no transportar innecesariamente una cantidad mayor.

Teniendo en cuenta estas razones, y experiencias tenidas en otros países, consideramos lo más apropiado el establecimiento de 3 tipos de cajas viajeras, con la capacidad siguiente:

1. De 50 volúmenes = para pueblos de menos de 1000 habitantes.
2. De 75 volúmenes = para pueblos entre 1000 y 2000 habitantes.
3. De 100 volúmenes = para pueblos de más de 2000 habitantes.

Esto daría un margen de un volumen por cada veinte habitantes (1 Vol. X c/20 habitantes) como mínimo, que creemos puede ser suficiente para comenzar, ya que se supone que núcleos rurales pequeños, no habituados a la lectura tendrán suficiente con esto, además del carácter dinámico que tienen las cajas, que asegura el carácter circulante de los préstamos de libros, los cuales pasarán de un lector a otro, sin permitir la estaticidad del servicio.

B. Estructura

En cuanto a la estructura de las cajas viajeras, es preferible, en general, el tipo valija que, según los tres tipos de cajas viajera, deberá de tener las siguientes dimensiones:

Para 50 volúmenes: Un solo anaquel, parte posterior y delantera con doble puerta.

Largo: 78 cms.

Altura: 30 cms.

Medidas exteriores

Fondo: 22 cms.

Largo: $36+36=72$ cms.

Altura: 26 cms.

Para 75 volúmenes: En base a dos anaqueles.

Largo: 60 cms.

Altura: 30 cms.

Medidas exteriores

Fondo: 22 cms.

Primer anaquel (alto) : Largo: $27 + 27 = 54$ cms. Medidas Interiores

Altura: 20 cms.

Segundo anaquel (bajo) : Largo: $27 + 27 = 54$ cms.

Altura: 26 cms.

Para 100 volúmenes: Idéntico modelo; pero con las siguientes dimensiones.

Largo: 60 cms.

Altura: 30 cms.

Medidas exteriores

Fondo: 22 cms.

Primer anaquel (alto) : Largo : $32 + 32 = 64$ cms. Medidas Interiores

Altura: 20 cms.

Segundo anaquel (bajo) : Largo : $32 + 32 = 64$ cms.

Altura: 26 cms.

C. Disposición

Lo reducido de los fondos de una caja viajera, no exige una ubicación por materia, conforme el Sistema Decimal Dewey, si no que, por las mismas dimensiones de los anaqueles dentro de las cajas, los libros se ordenaran donde mejor quepan e inclusive hasta podrán colocarse horizontalmente cuando no quepan en forma vertical.

Podría pensarse, en un inicio, en pegar a las cajas la lista de los libros que forman el fondo, o en llevar listas duplicadas para distribuir en las comunidades.

También cuando ya el sistema esté funcionando regularmente, podría ponerse en exhibición la cajita con las fichas directamente, así se enseñaría a utilizar el catálogo el usuario, y éste se familiarizaría con este sistema lo que facilitaría posteriormente utilizar los servicios usuales de la biblioteca.

En este catálogo adosado a la caja viajera, se consignarán solamente los siguientes datos: autor – título – signatura – topográficas.

Ejemplo:

371.11

Cerna, Samuel

La personalidad del maestro

Los nuevos alfabetizados también podrán beneficiarse de esta práctica, por el entrenamiento que supone la utilización de técnicas bibliotecarias aplicadas en cualquier bibliotecas que posteriormente visiten.

D. Organización del servicio de cajas viajeras

En este período inicial, o primera etapa, se requiere que el servicio esté centralizado en la oficina de Bibliotecas Escolares. Esta Oficina seleccionará, preparará el material y las cajas y escogerá las regiones que deben empezar el servicio, tomando como punto de partida las recomendaciones dadas por la Cruzada Nacional de Alfabetización, como una manera de aprovechar la experiencia tan rica y los datos tan recientes de alfabetizadores, que, al finalizar la Campaña, habrían recogido, en cuanto a posibilidades, necesidades y programas de continuidad.

Las bibliotecas núcleos serán el enlace principal para dar el servicio, porque estas bibliotecas, a mediano plazo deberán asumir este trabajo.

Se piensa que inicialmente las bibliotecarias de las Bibliotecas núcleos acompañen a las Supervisoras que lleguen con cajas viajeras, para que se vayan familiarizando con el sistema y a la vez vayan conociendo las comunidades a las que llegue este servicio.

Estos bibliotecarios de las Bibliotecas Núcleos, además serán las personas a quienes se envíe el material para que sea distribuido, una vez el sistema se haya perfeccionado. Para ese entonces: 5 años plazo probablemente, no necesitarán entrenamiento adicional, ni tendrán problemas de asumir un trabajo con el cual han estado colaborando regularmente. En este momento la centralización desaparecerá, y el servicio será dado por cada Biblioteca Núcleo.

E. Forma de rotación

Tomando en cuenta el diagnóstico sobre la situación de las Bibliotecas Escolares de Nicaragua, y la distribución inicial de la Red, las Cajas Viajeras deberán programarse para las comunidades donde, habiendo escuelas, éstas no cuenten siquiera con una colección de libros, y geográficamente les quede muy distante la biblioteca núcleo.

El número de bibliotecas viajeras para abastecer de lectura de manea periódica y permanente, a todos los pueblos que se encuentren en esta situación es inmensa. Por este medio debe seleccionarse, establecerse una priorización en cuanto a los sitios que se beneficiarán primero con el sistema.

Así, hemos seguido la división por zonas que establece la Red:

1. Managua
2. Masaya y Carazo
3. Granada, Rivas y Río San Juan
4. León y Chinandega
5. Boaco y Chontales
6. Matagalpa y Jinotega
7. Estelí, Nueva Segovia y Madriz
8. Zelaya: Norte y Sur

Para cada región se establecerá una caja viajera por Departamento a excepción de Zelaya, que por su extensión tendrá dos: una para Zelaya Norte y otra para Zelaya Sur.

Por lo tanto serían 17 Cajas Viajeras. Estas 17 Cajas Viajeras, de acuerdo a una programación inicial, podrán comenzar a funcionar a partir del mes de Noviembre, de acuerdo al Cronograma siguiente:

Esta distribución se hace, como se anotó anteriormente, en base al diagnóstico Nacional, que arrojó mayores necesidades de información, menos escuelas y nada de bibliotecas, en las zonas donde se piensa partir.

Así el 1ro. De Noviembre saldrán 3 cajas viajeras a 3 zonas distintas: Nueva Segovia, Zelaya Norte y Boaco, cada una permanecerá 15 días rotando en pueblos que estén divididos por distancias cortas (5 a 10 Kms). El 15 del mes se recogerá el material prestado que partirá, el de Nueva Segovia a Madriz, el de Zelaya Norte a Zelaya Sur y el de Boaco a Chontales, y ahí permanecerá otros 15 días. Mientras tanto se estarán preparando las Cajas Viajeras que comenzarán a rotar en el mes de Diciembre, con otro material, de acuerdo a las características de las otras zonas.

En el mes de Diciembre se preparará el material para el mes de Enero.

Este tipo de programación permite que cada 2 meses y medio llegue 1 Caja Viajera renovada a cada zona, de esta manera lo primeros 15 días de Febrero volverán las zonas de Nueva Segovia, Zelaya Norte y Boaco a recibir este servicio. Lo ideal sería una periodicidad más cercana; pero las posibilidades reales, en un inicio, señalan que este espacio es el más factible de cumplir, pensando en que no existen bibliobuses y que el servicio se llevará en cualquier vehículo que el Ministerio facilite.

Cuando se puedan utilizar bibliobuses, estos podrán recorrer diariamente 100 Kms., deteniéndose en ocho o diez pueblos, y prestando como mínimo de 450 a 600 vols., por lo tanto un itinerario de menos días agotaría la existencia bibliográfica y podría renovarse a plazos de 1 mes y no de 2 meses y medio como se prevee en un inicio.

V. El servicio de Cajas Viajeras será administrado durante sus dos primeros años de funcionamiento por la oficina de Bibliotecas Escolares.

Tendrá características de Sección, tal como el Centro Catalográfico y Centro de Audiovisuales y entre sus funciones se contemplan:

Funciones

1. Seleccionar el material bibliográfico de las Cajas.
2. Planificar el Servicio a nivel nacional
3. Elabora los cronogramas con itinerarios por zonas.
4. Organizar, conjuntamente con los organismos de masas, de las distintas zonas, así como el personal docente, autoridades de las comunidades la propaganda que se dará el servicio.
5. Preparar junto con el responsable del Programa de Bibliotecas, el presupuesto anual de este servicio.
6. Supervisar el funcionamiento del mismo a Nivel Nacional.

VI. Funcionamiento

A. Formación de la colección

La selección de libros es el aspecto más difícil y, sin duda, el de mayor responsabilidad dentro de las múltiples tareas del bibliotecario. Y si se puede afirmar que esta labor es difícil para cualquier tipo de biblioteca, aún más cuando se trata de seleccionar libros para cajas viajeras, pues supone un conocimiento a fondo, desde las condiciones físicas, climatológicas, etnográficas, económicas y sociales de una región o zona, hasta los más recónditos matices de la formación de ser y especial psicología de sus habitantes.

Este proyecto provee la selección de libros para escolares, tanto como para adultos recién alfabetizados, por lo tanto tomará en cuenta obras infantiles y juveniles así como también obras sobre materias diversas que sirvan a los programas de estudios y a los intereses de la comunidad, tales como manuales de artes y oficios, divulgación agrícola, ganadería, industrial, sobre salud, boletines oficiales, etc., además de obras sobre literatura, geografía, viajes, biografía, y por supuesto sobre política, tratando de cubrir el inmenso bache de información que existe sobre nuestros héroes y mártires sandinistas en nuestro pueblo.

Se piensa pedir la colaboración de INRA (etc.) para que suplan con sus publicaciones de extensión y boletines mensuales, uno de los tipos de material que deberá ser seleccionado para estas cajas viajeras.

B. Servicio de préstamo

Para este servicio puede utilizarse el mismo sistema que se utiliza en una biblioteca corriente, a base de fichas corrientes.

Esta ficha servirá para un número considerable de lectores, de diferentes comarcas, municipios, etc...

Mientras los libros permanezcan prestados, las fichas quedarán archivadas por el apellido del autor alfabéticamente. No es necesario ordenarlas por fecha de devolución, porque todo el material será devuelto en una misma fecha, 15 días después del préstamo.

C. Propaganda

La propaganda es el medio más adecuado de penetración de las Cajas Viajeras en su fase inicial.

Cronograma de “Cajas Viajeras”

DEPARTAMENTOS	NOVIEMBRE		DICIEMBRE		ENERO	
	1-15	16-30	1-15	16-30	1-15	16-30
Nueva Segovia						
Madriz	→					
Estelí		→	→			
Zelaya Norte	→					
Zelaya Sur	→					
Matagalpa		→				
Jinotega		→				
Boaco			→			
Chontales	→		→			
Léon				→		
Chinandega				→	→	
Río San Juan					→	
Granada						→
Rivas						→
Masaya					→	→
Carazo						→
Managua						→